

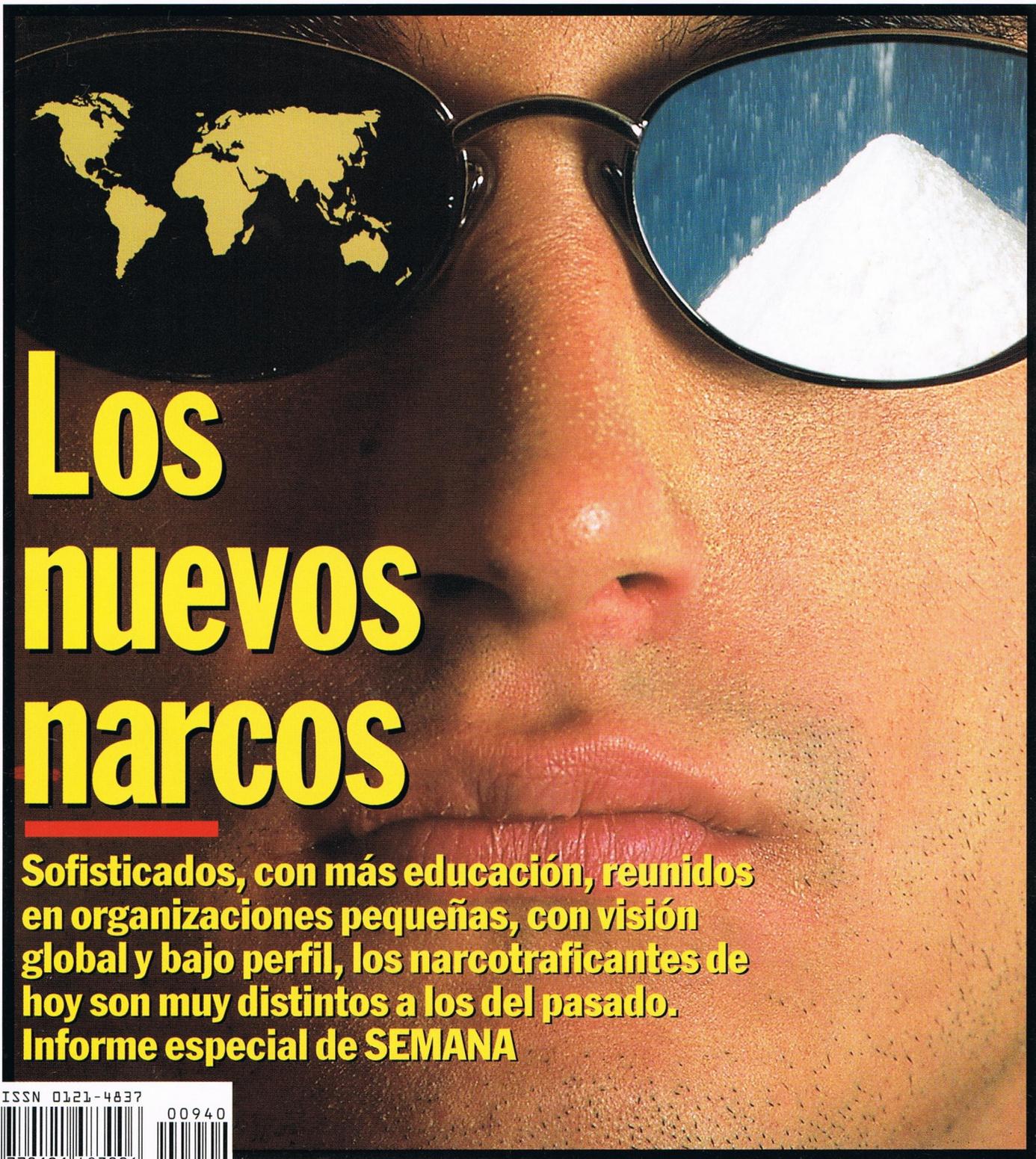
MEDELLIN: La paz de las pandillas

Semana

INFORMACION DE COLOMBIA Y DEL MUNDO MAYO 8 - 15 DE 2000 EDICION No. 940 www.semana.com

TARIFA POSTAL REDUCIDA No. 348 - VENCE DIC / 2000 PORTE PAGO #53

COLOMBIA: 5.000 PESOS / VENEZUELA: 2.500 BS. / ECUADOR: US\$4.50 / BE.UU.: US\$4.50 / PANAMA: 4.50 BALBOAS



Los nuevos narcos

Sofisticados, con más educación, reunidos en organizaciones pequeñas, con visión global y bajo perfil, los narcotraficantes de hoy son muy distintos a los del pasado. Informe especial de SEMANA

ISSN 0121-4837



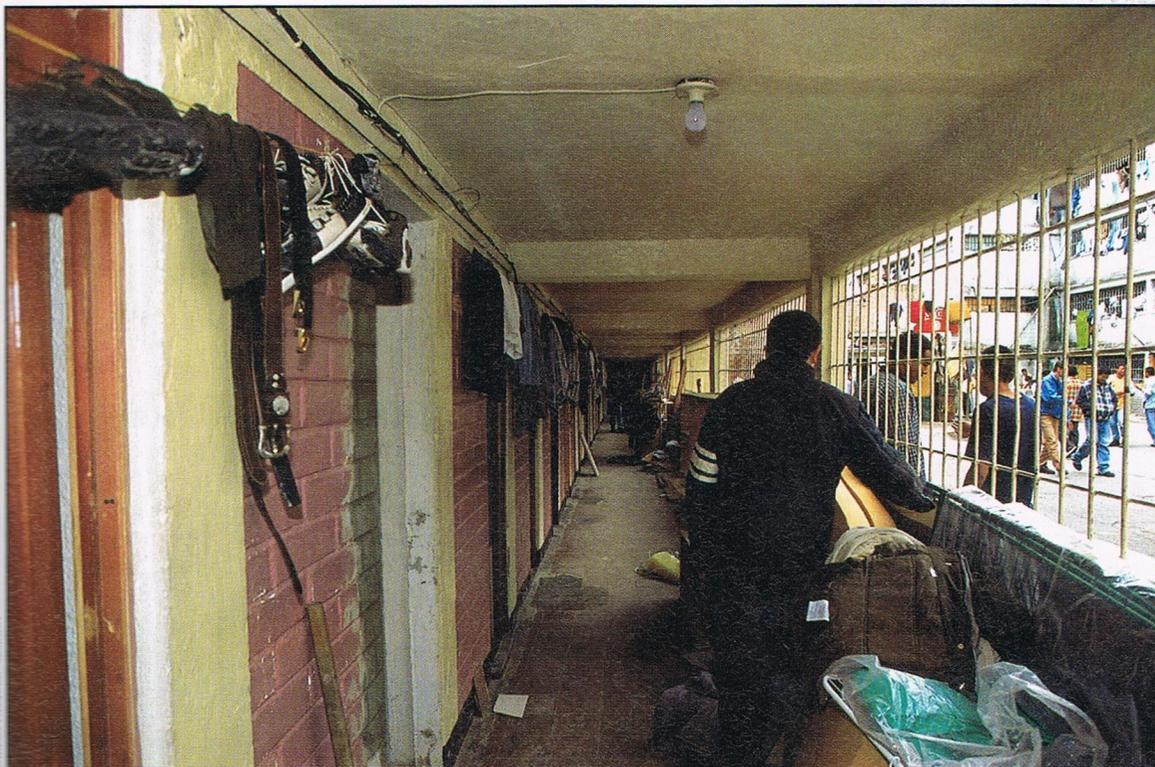
00940



9 770121 483006

Humana
 El Papel de la Coca
 www.humanacoca.org

38
NACION
 Infierno
 Modelo



CARLOS VARGAS / E. HERRERA

ADELANTE

- CARTAS OSUNA** 7
- Vistiendo al Congreso 20

ACTUALIDAD

- NACION**
- Paz de verdad. Las bandas que sembraron el terror en la década de los 90 en Medellín adelantaron un ejemplar proceso de reconciliación que ha logrado disminuir la criminalidad en la capital país. 26
- POLITICA**
- Corte de franela 34
- CARCELES**
- Infierno Modelo 38
- PROCESO DE PAZ**
- El tiro por la culata 42
- LIBERTAD DE PRENSA**
- Simpre en la mira 46
- ENCUESTAS**
- Colombia inconclusa 50
- DEVALUACION**
- El efecto 'Jojoy' 54
- DEMANDA**
- Gol a Bavaria 56
- COLUMNA** María Isabel Rueda
- Diccionario de la corrupción 62
- Montaña rusa 64
- COLUMNA** Lorenzo Madrigal
- Ojo con los cínicos 66

INFORME ESPECIAL

Los nuevos narcos. Sofisticados, con más educación, reunidos en organizaciones pequeñas, con visión global

y bajo perfil, los narcotraficantes de hoy son muy distintos a los del pasado. Informe especial de SEMANA. 70

ECONOMIA Y NEGOCIOS

- Abriendo puertas. Existen más oportunidades para exportar de las que los empresarios colombianos creen. SEMANA las analiza. 80
- EUROPA**
- Caída libre 88
- Notas: Economía 91

MUNDO

- Contra viento y marea. Al iniciarse la campaña electoral venezolana el presidente Chávez demuestra que está dispuesto a todo para ganar. 94
- VATICANO**
- El Papa y Beijing 96
- Notas: Mundo 101

THE ECONOMIST

- La derrota de los indomables 104

SECCIONES

- GENTE**
- Desde hace 30 años Hernando Restrepo Londoño está dedicado a promocionar al país desde Corferias. 108
- A toda costa 110

VIDA MODERNA

Más allá del placer. Los hombres que sufren de disfunción eréctil dispondrán de Uprima, una alternativa al Viagra próxima a salir al mercado. ¿Cuál es mejor? 120

- Una noche en el futuro 124

CULTURA

- Por fin Picasso. Entre el 13 de mayo y el 11 de agosto los bogotanos podrán apreciar en el Museo Nacional una retrospectiva del genial pintor español que abarca todas las etapas de su carrera. 126
- MUSICA**
- Las estaciones de Mutter 130
- LIBROS**
- Jazzuela: el 'jazz' de 'Rayuela' 132
- INFORMATICA**
- Mascotas virtuales 134

DEPORTES

Qué pasa con Montoya. Un nuevo motor y un nuevo ingeniero ponen en entredicho las posibilidades de que Juan Pablo Montoya retenga su título. 136

FOTO

- Por Dagoberto 138

- COLUMNA** Antonio Caballero
- Sin novedad 140

VLADOMANIA

- Inconsolable 143

SOCIEDAD

- Sube el telón 146

- SEPARATA** 149

- CLASIFICADOS** 165

- CRUCIGRAMA** 170

- PUBLICIDAD Y NEGOCIOS** 171

- MONOLOGO** 172



Portada:
 Fotos: Juan Carlos Sierra
 Modelo: Juan Pablo Larrea
 Edición: 940

Tel. (1)
 tos S.A.
 644299.
 N Janna
 IZALES
) 730226.
 EDUPAR



ENCUESTA

Colombia inconclusa

Según un estudio recién publicado los valores contradictorios de los colombianos son la causa del subdesarrollo del país.

NO IMPORTA QUE CONSIDEREN que el país está ardiendo, que la economía no tiene remedio y que no se puede confiar ni en el vecino. Cuando a los colombianos les preguntan si son felices responden que sí con una mayoría tal que sobrepasan estadísticamente a los habitantes de los países desarrollados. Y mientras sostienen que no tienden a violar la ley aceptan que ser deshonestos es la única forma de tener éxito en la vida.

Estas y muchas otras contradicciones de fondo conforman los resultados de una encuesta realizada por el Centro Nacional de Consultoría entre 3.000 colombianos a lo largo y ancho del país. Con una amplia muestra de ciudades grandes e intermedias, así como rurales, se trataba de aplicar una metodología desarrollada en Europa que ha sido utilizada en 60 países. Su nombre es World Value Survey (encuesta mundial de valores) y pretende comparar los valores de diferentes sociedades para estudiar cómo estos se

acomodan o no al crecimiento económico, al bienestar y a la prosperidad. Los resultados en Colombia son más que sorprendentes.

Los hallazgos del estudio están condensados en el nuevo libro de la ex ministra María Mercedes Cuéllar, *Colombia: un proyecto inconcluso*. Más que las cifras escuetas el libro contiene un interesante análisis de cómo las percepciones que los colombianos tienen de sí mismos y del ambiente que los rodea afectan el creci-

miento económico en el país. En otras palabras, el libro escudriña y devela los valores culturales de la población colombiana para explicar porqué el país ha fracasado en la construcción de una sociedad organizada.

LOS RESULTADOS

En primer lugar, los colombianos son el pueblo más desconfiado del mundo. Sólo un 9 por ciento de la población confía en aquellos que no son familiares o amigos. Algo así como 'todos son hampones menos mis amigos y yo'. Esto, además de no ser cierto, es terriblemente nocivo para una sociedad. "Con este modelo es imposible competir o tener una economía que funcione. Sólo existen pequeñas microempresas familiares en un mundo globalizado que exige especialización y trabajo en equipo", asegura Cuéllar. Esa desconfianza extrema contribuye a que los negocios terminen languideciendo como tiendas de barrio en vez de dar el paso hacia la modernidad y convertirse en empresas grandes y eventualmente en multinacionales. "Sin división del trabajo no hay efi-



◀ El libro de María Mercedes Cuéllar interpreta una encuesta del Centro Nacional de Consultoría que pretende comparar los valores de diferentes sociedades del mundo

ciencia ni productividad. Si esa idea persiste el país está condenado a ser pobre", dice Cuéllar.

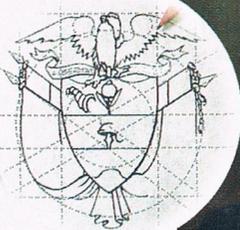
Los colombianos se quejan absolutamente de todo, su visión del país y sus instituciones es apocalíptica pero cuando se les pregunta sobre su felicidad personal la historia cambia. Como en un cuento de hadas, declaran ser las personas más felices del mundo. Según Cuéllar, esto probablemente no sea otra cosa que una manifestación de un conformismo exagerado. Pero lo más seguro es que se trate de una mentira colectiva por aquello de que 'la ropa sucia se lava en casa'. Y cualquiera de las dos interpretaciones es negativa.

Esa especie de esquizofrenia parece más clara cuando los colombianos declaran mayoritariamente ser menos propensos que los norteamericanos a violar las normas legales y practican el aborto de manera indiscriminada aunque casi todos, y en especial las mujeres, digan en las encuestas estar en contra de que este procedimiento se legalice.

Frente al cambio los colombianos también son contradictorios. Si bien aseguran estar en favor de él, no lo están de quienes lo promueven. En otras palabras, consideran que quien se beneficia del *statu quo* es enemigo del cambio pero quien propende por el

mismo lo hace para beneficiarse personalmente. En resumen, como todos son malos, mejor no apoyar a nadie. Así el cambio se vuelve imposible metafísico y Colombia resulta ser un país eminentemente conservador.

Por otro lado, un increíble 34 por ciento de la población justifica la violencia con fines políticos, un índice más alto aún entre jueces y maestros.



▲ María Mercedes Cuéllar sostiene en su libro que la encuesta de valores de los colombianos revela el círculo vicioso de la pobreza nacional

Eso explica, de alguna forma, la persistencia de la violencia. Más aún cuando se descubre que un 50 por ciento de la población está totalmente en favor de la liberalización de mercados y el otro 50 por ciento está marcadamente en favor del proteccionismo estatal como modelo económico.

Pero si lo anterior resulta impresionante no es menos dramático el panorama a nivel de liderazgo político. Para los colombianos los políticos y las instituciones que manejan son las más desprestigiadas del mundo, más allá de países mucho más pobres y atrasados que Colombia. "Una injusticia y una macartización exagerada, en buena medida motivada por los medios. A los políticos les dan más duro de lo que les toca", asegura María Mercedes Cuéllar. "La percepción es que todo político es ladrón, sin excepción". Esto es especialmente paradójico si se toma en cuenta que 80

por ciento de la población dice participar en política únicamente para buscar favores personales.

Cuando se les pregunta sobre las oportunidades que tienen en la vida el panorama es aún más dramático. Los colombianos piensan que la única forma de ser exitosos es siendo vivos, deshonéstos y teniendo contactos. Especialmente los de clase alta y sobre todo en Bogotá. Valoran el estudio y el trabajo pero consideran que no sirven para nada. Quienes tienen éxito son los políticos y los narcos, que a su vez son despreciados. Si se quiere ser respetado hay que ser pobre, o sea cura, médico, maestro o ama de casa. La riqueza es un antivalor. Quien genera empresa, riqueza, empleo y crecimiento no merece respeto y tratar de hacerlo produce vergüenza. O se es exitoso o se es respetado, no se puede ser ambos. Esa resulta ser una receta garantizada para el subdesarrollo permanente.

A lo anterior se suma el hecho de que los colombianos tienden a asociarse con facilidad para cometer actos ilegales pero nunca para construir el bien común. El colombiano considera que nadie trabaja para el bien colectivo sino que todos tienen agenda propia para el bienestar individual o de una pequeña élite. Esto hace que la solidaridad sea casi un imposible.

Con un perfil como ese la pregunta obvia es qué se puede hacer. Y es ahí cuando el libro de María Mercedes Cuéllar se queda corto. Ella plantea crear un sistema de seguridad social, evitar cambiar las normas con tanta frecuencia, fortalecer la justicia. Pero nada de ello afecta directamente el modo de pensar del colectivo. La encuesta y el libro que la recoge tienen el valor de dejar en claro que encontrar una respuesta a ese interrogante es un reto que no da espera. Y que si el liderazgo político, empresarial y de la sociedad civil en el país no plantea un camino para modificar la estructura de valores imperantes difícilmente Colombia saldrá del atolladero en que se encuentra. ■

Los colombianos piensan que quien propende por el cambio lo hace por beneficio propio

